



Hecho. El asesinato del CEO de UnitedHealthCare fue presentado ante una corte en Pensilvania.

Perfil. Era deportista, buen alumno, muy sociable e hijo de una familia adinerada de Baltimore.

Cuando el lunes un detective le preguntó a Luigi Nicholas Mangione si había estado hace poco en Nueva York, "se quedó callado y comenzó a temblar". Esa fue la reacción del joven de 26 años detenido en un McDonald's de Pensilvania, luego de que fuera reconocido por un cliente, quien pidió a un empleado del local que avisara a la policía que el asesinato de Brian Thompson, CEO de UnitedHealthCare, estaba allí.

Hasta ayer las preguntas se multiplicaban para saber cuáles eran las motivaciones de Mangione para matar al ejecutivo de la compañía de seguros de salud (propietaria de Banmédica y Vida Tres), pues nada anticipaba que un joven inteligente, nacido en el seno de una familia muy adinerada de Baltimore, fuera a cometer semejante crimen.

Según una investigación de CNN News, Luigi era el nieto más joven de Nicholas Mangione, quien creó un imperio inmobiliario

Luigi Mangione, el joven modélico que mató por odio al sistema de salud



"Nuestra familia está conmocionada y devastada por el arresto de Luigi. Ofrecemos nuestras oraciones a la familia de Brian Thompson y pedimos a la gente que reze por todos".

FAMILIA MANGIONE
Declaración pública

con residencias para la tercera edad por todo Maryland, además de dos country clubs. Los Mangione también organizaron una fundación dotada de casi US\$ 4,5 millones, que ha sido benefactora de la Universidad de Loyola en Maryland, donde ahora hay un "Centro Acuático Mangione".

Luigi se graduó de secundaria en la Gilman School, la escuela privada (sólo para va-



Luigi Mangione gira para gritar hacia la prensa, al ser conducido a su audiencia judicial. / AP

rones) más cara de Baltimore, donde fue el mejor alumno de la promoción 2016 y realizó el tradicional discurso de graduación. Uno de sus compañeros, Freddie Leatherbury, dijo que "él tenía todo a su favor, pero no era un es-

nob; era humilde, no tenía pretensiones y era fácil acercarse".

Luego se tituló de ingeniero en Informática (luego logró un magister) con un "minor" en Matemáticas. Para quienes lo conocieron en esos

años nada calza con el perfil de un sociópata: era deportista (pesas y fútbol), muy activo en redes sociales y dirigía un club que creaba programas de juegos electrónicos.

"Estoy atónito. Nunca tuve la impresión de que fue-



"Él (Luigi) tenía todo a su favor, pero no era un esnob; era humilde, no tenía pretensiones y era fácil acercarse".

FREDDIE LEATHERBURY
Compañero de colegio de Luigi Mangione

ra a autodestruirse", dijo un colega que se graduó con él en la Universidad de Pensilvania, una de las más prestigiosas y antiguas del país, integrante de la reputada Ivy League (Harvard, Princeton, Stanford y Columbia, entre otras).

Tras egresar, estuvo un semestre en Honolulu, donde teletrabajó. "No le encuentro ningún sentido. Es inimaginable", fue la reacción de R.J. Martin, quien compartió un departamento con Mangione. Lo describe como un chico atento, aficionado al surf.

Esta última circunstancia era una pista. Practicando ese deporte sufrió una caída que agravó un cuadro de espondilolistesis (desvío de una vértebra) que sufría desde niño. Luego vino un tratamiento que, según Martin, implicó una compleja intervención. Los dolores, con el tiempo, se mantuvieron.

Tal vez ese factor causó un vuelco en su conducta, pues desde el pasado verano boreal evitó el contacto social, lo que incluso preocupó a su familia. En sus redes comentó libros, incluyendo un manifiesto de "Unabomber", el matemático y terrorista Ted Kaczynski que en los 90 aterró a EE.UU. enviando cartas explosivas a decenas de personas.

Eso, hasta ayer, cuando al ser ingresado a una corte en Pensilvania, Luigi Mangione se giró hacia los reporteros y gritó algo parcialmente ininteligible refiriéndose a un "insulto a la inteligencia del pueblo estadounidense".

En notas manuscritas halladas en su mochila alude a que el sistema de atención médica de EE.UU. es el más caro del mundo y que las ganancias de las grandes corporaciones continúan aumentando mientras que "nuestra esperanza de vida" no lo hace.

AGENCIAS